

La importancia de los medios audiovisuales

Desde los albores de la humanidad, antes de que el hombre fuera capaz de comunicarse entre sí, a través de un lenguaje articulado estaba en contacto con sus congéneres y con su ambiente por medio de los órganos de los sentidos: el oído, el olfato, la vista, el tacto y el gusto; permitiéndole conocer el mundo que lo rodeaba...

Al encontrarse en desventaja física en relación con los otros animales que compartían su ambiente y para luchar por la búsqueda del alimento, la naturaleza lo compensó con el desarrollo de su intelecto...

Al verse obligado a cruzar grandes extensiones toma la actitud de bipedestación para lograr cubrir mayor cantidad de espacio.

Desarrolla la vista para identificar y poder huir a tiempo de sus enemigos, tomando este sentido una parte fundamental para la supervivencia.

Debido a su impotencia física y a la escasez de los alimentos que el hombre acostumbraba consumir, se vio obligado a alimentarse de lo que el medio le ofrecía, principalmente animales, siendo en muchas ocasiones imposible para un solo hombre la cacería, de esta manera se vio obligado a crear grupos, surgiendo la necesidad de la comunicación.

En un principio se comunicaba a través de señas y ruidos, gruñidos que aislados podían significar muchas cosas, pero que unidos con gestos, expresiones del rostro y ademanes le permitieron la primera comunicación audiovisual.

Al ir evolucionando a través del tiempo surge el sentimiento artístico, creando el hombre las primeras manifestaciones de lo que sucedía en su interior, ya sean recuerdos de

algún suceso o deseos mágicos, representado en las pinturas rupestres, en las que aparecía la bestia vencida por los hombres.

Siglos más tarde, el hombre trata de captar las imágenes de la naturaleza plasmándolas en un lienzo, apareciendo los grandes pintores como Miguel Angel, Leonardo, El Greco, imágenes que al observarlas no sólo les transmitían una actitud humana determinada, sino que eran capaces de transmitir un sentimiento, una emoción, comunicando de un modo extraverbal la intención psicológica del autor.

La vista seguía siendo como en la prehistoria, el medio por el cual el hombre se comunicaba entre sí y con la naturaleza.

Tiempo más tarde, con la invención de la fotografía se abre un nuevo campo a la comunicación, pudiendo llegar hasta la multiplicación de la figura humana o de la naturaleza e incluso darle proporciones de una mercancía producida en serie. Los ídolos populares llegaron al dominio público por obra y gracia de esta vía de comunicación, se les pudo comprar, estrechar y conocer, simbolizando el gran poder de transmisión que existe en las imágenes.

Así mismo, el sonido pudo ser grabado y reproducido hasta obtener el realismo de la naturaleza, escuchar el canto de los pájaros, la sinfonía más bella, el rugido de la tormenta, desde entonces el sonido ha estado al servicio de la comunicación a través de la radio y la música grabada.

La gran inventiva del hombre lo llevó a poder captar las imágenes en movimiento, creando experiencias tan vívidas que en ocasiones parecen ser trozos de la realidad.

Por supuesto, todos estos medios tan valio-

Los han incursionado en la enseñanza, con la finalidad de hacer que lo que se muestra o explica sea más real y poder imprimir más fácilmente la huella del conocimiento en la mente del alumno; sin embargo, en la mayoría de los casos, los medios audiovisuales no han llegado aún con toda su potencialidad al docente cotidiano.

El maestro que se para frente a un grupo de alumnos y recita día a día la clase como lo hizo tal vez desde la primera cátedra que dio, debe quedar en el pasado.

Al igual que el hombre primitivo y las pinturas rupestres tuvieron su objetivo determinado en su momento histórico, el hombre que es un ser cambiante y maravilloso, ha sido capaz de captar no sólo sonidos sino también imágenes dentro de pequeños fragmentos de hierro magnetizado. Ya puede grabar imágenes en un material plástico en forma de disco y reproducirla con la maravilla del rayo laser.

Ahora nos toca a nosotros adaptar nuestros conocimientos a todos estos avances tecnológicos que pueden ser gran ayuda para la enseñanza, adaptando nuestras posibilidades a estas innovaciones. Es sabido que se cuenta con videodiscos, videotapes y películas sonoras que pueden mostrar, con las características de una gira turística, hasta la más compleja microcirugía del cerebro.

Tal vez los tengamos al alcance en algunas ocasiones, pero entonces, ¿qué hacer con un grupo al cual nos tengamos que enfrentar diariamente y al que debemos dar una imagen lo más cerca posible a la realidad?

¿De qué nos sirve explicar una lesión dérmica durante una hora, si sabemos que al día siguiente el alumno no recordará la mitad de

todos los conceptos vertidos, pudiendo haberlo simplificado con una imagen que quedará grabada en la memoria visual del sujeto y la próxima vez que observe esta lesión inmediatamente será capaz de reconocerla?

Un método que todos los profesores tenemos al alcance de la mano son las diapositivas; no se trata de una fotografía tomada al azar, sino que todo material que se muestre a nuestros alumnos debe ser planeado de manera sistemática para que llene los objetivos que deseamos alcanzar.

Queremos invitarlos para que nos acompañen a este gran mundo de la comunicación audiovisual, gracias al cual podemos mostrar a un alumno un suceso muy lejano en el tiempo y el espacio. Podemos hacerle sentir la miseria, el hambre y la desgracia de la guerra, podemos hacerle ver los planetas más lejanos del sistema solar, los cromosomas, el secreto de la herencia o conceptos imposibles de explicar si no se ven.

Es ese nuestro objetivo, que auxiliados por los medios audiovisuales el proceso enseñanza-aprendizaje se vea impulsado a otra dimensión en donde el alumno convive con nosotros dentro de una realidad objetiva de lo que es y lo que está sucediendo, desde el estrato anatomofisiológico hasta llegar a la problemática social por la cual surgen las enfermedades.

Con una fotografía podemos traer a los ojos del alumno las imágenes reales de los confines más lejanos, podemos mostrarle con verdad la esencia misma de la morfología molecular, transportarlo en un segundo a observar por sí mismo el microcosmos del cuerpo humano, que vea todas las estructuras res-

ponsables del milagro de la vida, podemos, en fin, acercarle todos los hechos del pasado y el presente y aun lo que esperamos que sea el porvenir y todo esto con el realismo de la imagen captada por su propia vista y el sonido escuchado por sus propios oídos sin salir ni un momento del recinto en que nos encontramos.

Como sabemos, el hombre aprende a través de la experiencia que le da lo que sus sentidos captan, los cuales son con mucho, los más importantes para el proceso de aprendizaje la vista y el oído y si nosotros logramos conjuntar estas dos vías de acceso de información utilizándolas de manera óptima para introducir el conocimiento, podremos lograr con mayor frecuencia los cambios de conducta aparentes o inaparentes que son, en esencia, el resultado del aprendizaje.

Este es el objetivo principal, rodear al alumno de un ambiente saturado de información, pero escogida, encausada a un solo objeto y no de un modo anárquico como suele

sucedir en nuestros salones de clase, donde logramos que el alumno escuche una cátedra, pero no cautivamos su vista y su mente, no se concentra en lo que deseamos, fácilmente capta un distractor que lo proyecta con la imaginación muy lejos del salón de clases.

Aprendamos juntos el modo de organizar esta información, hagamos que nuestros alumnos no sólo escuchen y observen, sino que también sean capaces de viajar al núcleo de la célula, sentir los potenciales de acción de las membranas neuronales y musculares, hacer partícipes de las necesidades humanas, en general no sólo dar conocimiento, sino una perspectiva diferente de la vida.



Dr. Eduardo Llamas Gutiérrez, Asesor de la Sección de Educación Médica, UNAM. Profesor titular del curso de Elaboración de Apoyos Audiovisuales para la Enseñanza y la Comunicación, C.H. 20 de Noviembre.

